
Artículos originales

NIVEL DE FELICIDAD EN VENEZUELA DURANTE LA COVID-19.

HAPPINESS LEVEL IN VENEZUELA DURING COVID-19.

Barrios, Miguel¹; Bendezú, Sara¹; Chipia, Joan²

¹ Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes

² Grupo de Investigación en Bioestadística Educativa

Correo-e de correspondencia: joanfernando130885@gmail.com

Recibido: 28-08-2020. Aceptado: 18-10-2020.

RESUMEN

Objetivo: Comparar la felicidad durante la COVID-19 según sexo, rangos de edad, país de residencia y tipo de aislamiento por medio de los instrumentos felicidad subjetiva de Lyubomirsky y Lepper (1999) y Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985). Metodología: enfoque cuantitativo, tipo de investigación comparativa, diseño no experimental. Se recolectaron 335 respuestas por medio de una encuesta vía web con Formularios de Google, previo consentimiento de los participantes, aplicada entre junio y agosto de 2020. Resultados: 67,8% femenino y 32,2% masculino, edad $27,5 \pm 11,89$ años, la satisfacción con la vida, según Diener et al. (1985), señalan que en promedio valores entre 4-5 en la escala, la felicidad subjetiva de Lyubomirsky y Lepper (1999), muestran resultados promedios rondando entre 5,13 a 5,31. Se determinó que el sexo es la única variable influyente sobre la felicidad subjetiva ($p=0,001$) y la satisfacción con la vida ($p=0,012$), el sexo femenino en ambos instrumentos presentó una mayor felicidad. Conclusiones: la satisfacción con la vida y la felicidad subjetiva, mostraron una felicidad media, no existió relación en los tipos de aislamiento señalados, ni en los rangos de edad, ni en el lugar de residencia de las personas de la muestra con relación a los niveles de felicidad descritos. Sin embargo, la variable sexo sí arrojó relación estadísticamente significativa para representar que las mujeres tienden a ser más felices que los hombres.

Palabras clave: Felicidad; COVID-19; Salud; Venezuela.

Cómo citar este artículo

Barrios, M., Bendezú, S. y Chipia, J. (2020). Nivel de felicidad en Venezuela durante la COVID-19. *GICOS*, 5 (e2), 48-62



ABSTRACT

Objective: Compare happiness during COVID-19 according to sex, age ranges, country of residence and type of isolation using the subjective happiness instruments of Lyubomirsky and Lepper (1999) and the Scale of Satisfaction with Life of Diener, Emmons, Larsen and Griffin (1985). Methodology: quantitative approach, type of comparative research, non-experimental design. 335 responses were collected through a web survey with Google Forms, with the consent of the participants, applied between June and August 2020. Results: 67.8% female and 32.2% male, age 27.5 ± 11.89 years, satisfaction with life, according to Diener et al. (1985), indicate that on average values between 4-5 on the scale, the subjective happiness of Lyubomirsky and Lepper (1999), show average results ranging from 5.13 to 5.31. It was determined that sex is the only influential variable on subjective happiness ($p = 0.001$) and life satisfaction ($p = 0.012$), the female sex in both instruments presented greater happiness. Conclusions: satisfaction with life and subjective happiness, showed average happiness, there was no relationship in the types of isolation indicated, nor in the age ranges, nor in the place of residence of the people in the sample in relation to the levels of happiness described. However, the sex variable showed a statistically significant relationship to represent that women tend to be happier than men.

Keywords: Happiness; COVID-19; Health; Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Es natural pensar porqué para la mayoría de las personas, la felicidad sea algo tan complicado de alcanzar. La idea de conseguir un estado de bienestar pleno, que perdure a través del tiempo, sin ser deteriorado, es prácticamente ilusoria ya que, las diversas situaciones del día a día menoscaban la tranquilidad (Salvatore, 2016). Encontrar una definición precisa para tan anhelado objetivo, ha sido una labor ardua, pues se trata de una concepción muy individualizada, que obedece a valores propios, inclinaciones, carácter y algunos factores hereditarios, por lo que, lo que representa la felicidad para algunos, para otros se aleja de sus ideales (Guardamino, Mora, Salas y Soto, 2018; Auné, Abal y Attorresi, 2017).

La felicidad puede conceptualizarse como una emoción perteneciente al área de la psicología que se asocia a la salud positiva (Saavedra, 2020). Su autenticidad, radica en el grado en que la persona posee un estado de ánimo positivo, considera que obtiene logros importantes y gratificantes y le encuentra sentido a su vida (López Tomás, Gallegos, Gongora y Hernández, 2020). Así mismo, se le considera como la plenitud que puede sentir un individuo al apropiarse de un bien deseado (Alarcón, 2006). La felicidad nace no solo de la experimentación de bienestar sino también de la sensación de estar haciendo bien las cosas (Seligman, 2011).

No obstante, la felicidad subjetiva, incluye más que sólo la adición de estados emocionales positivos y negativos, y cogniciones vinculadas con el objeto de estudio; se considera una medida general que explora una categoría central de bienestar como evento psicológico integral (Lyubormirsky y Lepper, 1999). De hecho, se han construido escalas para medir la felicidad que se basan en constructos como la satisfacción con la vida o el bienestar subjetivo, tal como la elaborada por Diener, Emmons, Larsen y Griffins (1985) denominada Escala de Satisfacción con la Vida. Esta última se refiere a las evaluaciones sistémicas que el individuo lleva a cabo sobre su propia vida, contrastando sus expectativas con las metas alcanzadas López et al. (2020).

El concepto de bienestar dentro de la psicología positiva, es un repertorio holístico, íntimamente asociado con la felicidad, tratándose de una misma noción, para algunos. Este se construye a partir de los juicios emitidos a nivel individual, acerca de satisfacción y triunfo, y encierra las respuestas emocionales ante diversos eventos de vida (Diener, 2000). Tener bienestar implica un número elevado de experiencias gratas, la ausencia o pobre estado de emociones negativas, así como un nivel superior de satisfacción con la vida (López et al., 2020).

Existen tres enfoques con respecto al bienestar subjetivo, el primero de ellos, lo considera como una apreciación integral de la vida, realizada a través de juicios generales sobre la misma. El segundo, lo refiere como un recuerdo de vivencias emocionales del pasado y el tercer enfoque, lo define como una incorporación de múltiples reacciones emocionales a través del tiempo. A pesar de la similitud entre las definiciones de felicidad y bienestar, hay quienes prefieren considerarlos como conceptos distanciados, pues la felicidad es mucho más amplia y compleja (López et al., 2020).

En un estudio realizado por Moyano y Ramos (2008), se evaluó el bienestar subjetivo a través de sus componentes cognitivo (satisfacción general y por dominios) y afectivo (felicidad), y se analizó su relación con variables sociodemográficas. Se evaluó a 927 trabajadores y estudiantes de la Región de Maule, Chile, entre 17 y 77 años, por medio de tres instrumentos. Los resultados mostraron que, en general, las personas están satisfechas con su vida, siendo la familia la principal fuente de felicidad. Se encontró que las personas casadas están más felices y satisfechas que las solteras, y que las personas jóvenes presentan menor nivel de felicidad y satisfacción que las personas mayores. Respecto a la autoevaluación de salud general y física no se observaron diferencias entre hombres y mujeres, sin embargo, las mujeres presentaron una evaluación más negativa que los hombres respecto de su salud mental. Ni hombres ni mujeres dejarían de trabajar fuera de casa si pudieran hacerlo. Por último, se encontró una relación directa y significativa entre felicidad, autoevaluación de salud y satisfacción vital.

Por su parte, Saavedra (2020), realizó una estimación de los factores sociodemográficos y eventos de vida tempranos asociados con la felicidad en adultos de Lima Metropolitana, a través de un análisis secundario del Estudio Epidemiológico de Salud Mental de Lima Metropolitana, 2012, el cual utilizó los instrumentos de índice de calidad de vida, la versión breve y modificada de la Escala de Propia Memoria acerca de la Crianza (EMBU por sus siglas en inglés), un cuestionario de eventos adversos tempranos, un índice de felicidad construido a partir del ítem único sobre felicidad de Andrews y la escala de satisfacción con la vida. Se realizaron análisis multivariados ajustados, obteniendo como resultados que la felicidad se asoció con el sexo, estado civil, pobreza y nivel de instrucción. Los estilos de crianza asociados con menor felicidad fueron: las conductas de rechazo y las actitudes machistas, y con mayor felicidad: el calor emocional. No se encontró asociación con prácticas de crianza de sobreprotección o favoritismo. Como eventos adversos tempranos se asociaron significativamente: discusiones dentro de la familia, padre con problemas de alcohol, ausencia paterna, conductas de amenazas o chantaje emocional.

Recientemente, se llevó a cabo un estudio por parte de López et al. (2020) con el objetivo de poner a prueba el papel de la Actividad Física (AF) en la reducción del estrés y el aumento de la felicidad, así como su rol mediador en la relación entre ambas variables. Concretamente, se pusieron a prueba las siguientes hipótesis: 1)

la percepción del estrés (con o sin control de la situación estresante) y la felicidad auténtica difieren en función del nivel de AF; 2) a mayor práctica de AF, mayor percepción de control en la situación estresante y menor percepción de sentirse sobrepasado por la situación; 3) a mayor práctica de AF mayor felicidad auténtica; y 4) la relación entre la percepción del estrés (con o sin control de la situación estresante) y la felicidad auténtica está mediada por la AF. Participaron 938 estudiantes de licenciatura, con un rango de edad de 17 a 51 años ($M = 20.25$, $DT = 3.34$), 521 mujeres y 417 hombres. Respecto a la actividad física que realizan: 15.1% no realiza ninguna actividad; 19.7% realiza actividad irregular; 28% actividad física moderada (2horas/semana); y 37.1% actividad intensa (20minutos/día, 5 veces/semana). Los participantes contestaron la Escala del Estrés Percibido (PSS) y el Inventario de la Felicidad Auténtica (AHI).

Mediante análisis descriptivos, ANOVA y modelos de regresión mediada se dio respuesta a las hipótesis, arrojando como resultados que la percepción del estrés (con o sin control de la situación estresante) y la felicidad auténtica, difieren significativamente en función del nivel de AF. Concretamente, a mayor nivel de práctica de AF mayor percepción de control ante una situación estresante y mayor felicidad auténtica; mientras que a menor práctica de AF, mayor percepción de verse sobrepasado ante una situación estresante. Del mismo modo, el nivel de actividad física media la relación entre el estrés percibido (con control de la situación estresante y sin control de la situación estresante) y la felicidad auténtica. Con base en los resultados se concluyó que la AF ayuda a percibir un menor estrés ante situaciones demandantes, por lo que promueve un bienestar psicológico (López et al., 2020).

Actualmente, la pandemia por COVID-19 puede resultar estresante para las personas, el temor y la ansiedad con respecto a una nueva enfermedad y lo que podría suceder ante esta, pueden resultar abrumadores y generar emociones fuertes tanto a nivel colectivo como individual (Valero, Vélez, Duran y Torres, 2020). El exponencial crecimiento en el número de casos, ha traído consigo diversas problemáticas con las cuales ha tenido que enfrentarse la sociedad, viéndose afectados tanto los sistemas de salud como lo económico, lo político, lo social y lo ambiental (Valero et al., 2020). Durante cualquier brote de una enfermedad infecciosa, las reacciones psicológicas desempeñan un papel crítico en la propagación de la enfermedad y la aparición de angustia emocional y social, durante y después del brote. La posibilidad de que sea perturbada la salud propia o la de seres cercanos, es una fuente natural de preocupación y ansiedad. De hecho, los síntomas o trastornos de ansiedad o depresión, son los que más se reportan en estudios que indagan sobre la salud mental de personas en la pandemia, siendo también común observar otras emociones como el miedo, la tristeza, el enfado o la impaciencia (Martínez, 2020; Valero et al., 2020).

El aislamiento social, independientemente del motivo por el cual esté presente, tiene el potencial de generar en las personas complicaciones psiquiátricas, que pueden presentarse como síntomas leves o pueden llegar a agravarse con el tiempo, presentándose en forma de insomnio, ansiedad, depresión y trastornos de estrés postraumático (Ramírez, 2020). Según Santos (2016) el aislamiento social puede tener variaciones en su definición y es fácilmente confundible con los conceptos de soledad y exclusión. El aislamiento es considerado como la disminución en las interacciones con otros, vivir sin compañía, en carencia de apoyo y conexión social. Dicha conexión, a su vez, es un estado en el que, las personas o grupos de personas sienten la necesidad de buscar involucrarse con otros, sin

embargo, en el caso del aislamiento es frustrado por diferentes razones.

El aislamiento puede explicarse sencillamente como la falta de compañía o aquella situación en la que la interacción social percibida no es suficiente para el individuo y considera que ha perdido la calidad de vida. Es diferente de lo que se conoce como soledad subjetiva, que es la sensación de sentirse solo, y es un malestar que existe cuando no se tiene el soporte social óptimo para realizar actividades cotidianas, independientemente de si existen o no interacciones sociales. Entonces, es difícil separar el aislamiento social del sentimiento de soledad (Martín, 2020). La soledad objetiva corresponde al sentimiento de falta de compañía, que se diferencia del aislamiento, debido a que se toma en consideración la ausencia objetiva de contactos, es decir, las interacciones entre el individuo y el exterior se pierden (Santos, 2016).

La clasificación categórica de las posibles consecuencias de un aislamiento prolongado; en primer lugar, incluyen los efectos físicos: la hipertensión, obesidad, deterioro en la recuperación de enfermedades, así como también un incremento en los riesgos al tabaquismo, alcoholismo, drogas y actividades o conductas poco saludables. En segundo lugar, se encuentran los efectos afectivos, y aquí es donde los sentimientos como la soledad, desesperación y falta de cariño destacarían como los más comunes. También, se señalan aspectos cognitivos, como la falta de autoestima, falta de atención, comportamiento agresivo, pérdidas en las funciones de razonamiento, entre otros (Santos, 2016). La última de las categorías se relaciona al comportamiento social, ya que, junto al aislamiento aparecen actitudes cohibidas, siendo el auto-abandono, el sedentarismo, el cooperativismo y la empatía algunas de ellas (Santos, 2016). Además, se han observado incrementos en la violencia doméstica y modificaciones en las conductas sexuales, durante condiciones de aislamiento (Subía, 2020).

Usualmente, la felicidad y el estrés guardan una relación inversa, por lo cual, los investigadores que relacionan estos dos términos, se han encaminado en demostrar que ciertas prácticas como el ejercicio, la meditación y la expresión escrita, minimizan el estrés y aumentan la felicidad (Schiffirin, 2010 y López et al., 2020). Se considera que parte importante de la felicidad de las personas está determinada por las emociones y juicios positivos, sin embargo, las emociones negativas han sido adaptativas para resolver los problemas de la supervivencia inmediata, es por eso que, cuando existe un balance entre estas dos emociones, se simplifican situaciones relacionadas con el crecimiento, florecimiento y desarrollo personal (Domínguez, Elba, Ibarra y Erick, 2017). Las emociones como la felicidad, el contento o el disfrute amplían el repertorio de pensamiento-acción de las personas en un momento dado, por lo tanto, constituyen recursos personales más duraderos y servirían para prevenir y tratar problemas enraizados en emociones negativas, como la ansiedad, la depresión u otros relacionados con el estrés (Saavedra, 2020). Se ha llegado a conclusiones en las cuales las personas que experimentan mayor felicidad y salud positiva en sus vidas, pueden vivir más años, es decir, existe una relación proporcional entre felicidad, salud positiva y longevidad (Domínguez et al., 2017; Saavedra, 2020).

Así es como las investigaciones sobre el bienestar subjetivo se han vuelto un campo de estudio abierto para muchas disciplinas, entre ellas, la psicología y más concretamente la psicología positiva (Domínguez et al., 2017). Existe interés por parte de los gobiernos de diversos países en seguir midiendo la felicidad en sus ciudadanos, es por eso que se han logrado ampliar los estudios sobre la misma, desde el área de la psicología y a nivel personal,

hasta el campo social y económico. A fin de encontrar una definición lo más cercana posible a lo que es realmente la felicidad y desarrollar herramientas que ayuden a medirla (Guardamino et al., 2018).

Con base en lo planteado, el estudio tiene como objetivo fundamental comparar la felicidad durante la COVID-19 según sexo, rangos de edad, país de residencia y tipo de aislamiento por medio de los instrumentos felicidad subjetiva y satisfacción con la vida.

METODOLOGÍA

El enfoque de la investigación es cuantitativo, diseño no experimental y de tipo comparativo. Se evaluaron las relaciones existentes entre la felicidad y el aislamiento social actual, debido a la pandemia producto de la COVID-19, así como el grado de relación entre estas dos variables mediante procedimientos analíticos (Cadena, Rendón, Aguilar, Salinas, Del Rosario y Sangerman, 2017).

La información se recolectó por medio de una encuesta vía web, utilizando Formularios de Google con previo consentimiento de los participantes. Se obtuvieron 373 respuestas de personas dentro y fuera del país que accedieron a participar a partir de publicaciones en redes sociales. La encuesta se comenzó a difundir el 9 de junio y se cerró el día 9 de agosto de 2020, de este total se admitieron 335 respuestas a considerar luego de omitir respuestas repetidas y encuestas incompletas o inapropiadas. Para facilitar la organización de los datos, se emplearon preguntas breves y herramientas para la medición de la felicidad como la planteada por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) en su modelo de Escala de Satisfacción con la Vida y el de la Felicidad Subjetiva establecido por Lyubomirsky y Lepper (1999).

En cuanto a la felicidad subjetiva, se realizaron 4 preguntas simples cuyas respuestas comprenden una escala de 7 puntos, siendo el menor valor correspondiente a menor felicidad, a excepción del último ítem, cuya escala de interpretación es inversa. El instrumento de la Escala de Satisfacción con la Vida, consta de 5 interrogantes y también se basa en una escala de 7 puntos donde menores puntajes representan menor satisfacción y mayores puntajes, mayor satisfacción.

Se realizó el análisis descriptivo para las variables de estudio por separado, destacando estadísticos como la media, curtosis y la desviación típica, mientras que para hacer comparaciones se utilizaron las pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney y H de Kruskal de Wallis, a un nivel de confianza del 95%. El procesamiento de los datos, fue procesado mediante el programa SPSS versión 24.

RESULTADOS

Los datos de los sujetos de la muestra (n=335) se distribuyeron según sexo, en 67,8% femenino y 32,2% masculino. Las edades estuvieron comprendidas entre 17 y 76 años, siendo el grupo de 17 a 26 años el de mayor porcentaje (69,3%) de los encuestados, el promedio de edad fue de 27,5 años y la desviación estándar fue de 11,89 años; lo que muestra una mayoría de personas jóvenes, lo cual pudo influir en los resultados al relacionar la felicidad

con esta variable. 77,9% (261) de los encuestados son venezolanos y 22,1% (n=74) de otros países, 69% (n=231) de los encuestados practica el aislamiento voluntario, 24,4% (n=75) de forma obligatoria, mientras que el 8,7% (n=29) manifiesta un aislamiento de carácter restringido.

Las personas encuestadas indicaron que 65,1% (n=218) sale de su vivienda por compras, 21,8% (n=75) por trabajo, 13,4% (n=44) por otras actividades. El mayor porcentaje de encuestados expresa salir de sus casas entre 1 a 4 días por semana (77,6%) y el resto más de 4 días. Con respecto al uso de equipos de protección personal, 80,6% utiliza el tapabocas como insumo de protección. Además 45,1% de la muestra recibe visitas en sus hogares, mientras que sólo el 22,7% visita otros hogares.

Por otra parte, los resultados analíticos para el primer instrumento que mide la satisfacción con la vida, según Diener et al. (1985), señalan que en promedio se respondieron valores entre 4-5 en la escala, lo que reflejan niveles de satisfacción que van desde “ligeramente satisfechos con sus vidas” a “realmente satisfechos con sus vidas”, con desviaciones relativamente bajas, de 1,6 a 1,9. Sin embargo, para determinar una escala más apropiada, se realizó una transformación a través de una sumatoria a todas las respuestas dadas por cada encuestado para obtener resultados condensados, obteniéndose una media de $24,23 \pm 7$ para este índice de felicidad, demostrándose que, en realidad, la media expresa estar ligeramente satisfecha con respecto a sus vidas (ver Tabla 1).

Tabla 1. Niveles de Satisfacción con la Vida según Diener. Junio-agosto, 2020.

	Media	Desviación típica	Asimetría	Curtosis
1. En la mayoría de los sentidos, mi vida se acerca a mi ideal.	4,58	1,641	-,361	-,477
2. Las condiciones de mi vida son excelentes.	4,87	1,600	-,531	-,236
3. Estoy satisfecho/a con mi vida.	5,17	1,655	-,731	-,259
4. Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida.	4,83	1,725	-,570	-,582
5. Si tuviera que vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada.	4,77	1,944	-,420	-1,055
Índice de Satisfacción con la vida	24,23	7,043	-,499	-,362

Fuente: Cálculos propios.

Ahora bien, tomando en consideración el segundo instrumento para medir la felicidad subjetiva de Lyubomirsky y Lepper (1999), los resultados promedios para cada ítem fueron superiores, rondando entre 5,13 a 5,31, con menores desviaciones típicas; de 1,4 a 1,5, a excepción del último ítem, el cual es una pregunta con una escala invertida para medir la felicidad. Este arrojó una media de 3,33, no obstante, siguiendo un patrón similar al utilizado en el primer instrumento para separar o categorizar las escalas de la felicidad, esto es; según un índice, se determinó una media de $20,36 \pm 5$, entrando en una categoría superior que se traduce en que las personas son felices, de forma que, se expresa una consistencia en los resultados obtenidos (ver Tabla 2).

En la tabla 3, se realizó una comparación entre distintas variables para determinar si guardan o no relación alguna con la felicidad. Tomando como nivel de significancia de 0,05, se pudo determinar que el sexo es la única variable influyente sobre la felicidad subjetiva ($p=0,001$) y la satisfacción con la vida ($p=0,012$), excluyendo a las variables edad y país de residencia, cuyos valores de significancia fueron muy por encima de lo establecido como para considerar que existen diferencias estadísticamente significativas. Los promedios de las escalas fueron superiores para el sexo femenino en ambos instrumentos; 20,97 para la felicidad subjetiva y 24,89 para la satisfacción con la vida, mientras que, para los hombres resultó ser de 19,08 y 22,83, en ese orden, por lo que, las mujeres tienden a ser más felices que los hombres. Tomando en cuenta que la escala de felicidad subjetiva comprende valores entre 4 y 28, y la satisfacción con la vida de 5 a 35, las mujeres entran en una categoría de “moderadamente felices”, y los hombres “ligeramente felices”.

Tabla 2. Niveles de Felicidad Subjetiva según Lyubomirsky y Lepper. Junio-agosto, 2020.

	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
1. En general, me considero una persona no muy feliz / muy feliz.	5,31	1,449	-,797	,217
2. En comparación con mis pares o semejantes, me considero menos feliz / más feliz.	5,26	1,448	-,670	,094
3. Algunas personas, en general, son muy felices, disfrutan de la vida más allá de lo que suceda, sacan el máximo provecho de todo. ¿En qué medida esta caracterización lo representa? casi nada / muchísimo	5,13	1,520	-,842	,410
4. Algunas personas, en general, NO son muy felices, aunque no están deprimidas, nunca parecen tan felices como podrían. ¿En qué medida esta caracterización lo representa? Casi nada / muchísimo	3,33	1,880	,259	-1,120
Índice de felicidad subjetiva	20,36	5,056	-,659	,455

Fuente: Cálculos propios.

Utilizando la prueba de H Kruskal Wallis, en la tabla 4, se revisó el tipo de aislamiento y se encontró que este no influye de manera de directa en la felicidad de las personas, ya que el valor de significancia asintótica bilateral es mayor al 5% para cada instrumento.

Tabla 3. Sexo, edad y país de residencia con respecto a la felicidad subjetiva y la satisfacción con la vida. Prueba U de Mann Whitney. Junio-agosto, 2020.

		Media	Desviación estándar	Media de error estándar	p-valor
Felicidad subjetiva	Sexo				
	Masculino	19,08	5,450	,524	,001(*)
	Femenino	20,97	4,751	,315	
Satisfacción con la vida	Masculino	22,83	7,000	,674	,012(*)
	Femenino	24,89	6,982	,463	
	Edad				
Felicidad subjetiva	17 - 26	20,27	5,171	,340	,720
	>27	20,56	4,805	,473	
Satisfacción con la vida	17 - 26	24,20	7,114	,467	,919
	>27	24,29	6,915	,681	
	País de residencia				
Felicidad subjetiva	Venezuela	20,33	5,407	,335	,669
	Otro	20,46	3,581	,416	
Satisfacción con la vida	Venezuela	24,10	7,329	,454	,713
	Otro	24,69	5,947	,691	

Nota: (*) Existen diferencias estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95% ($p < 0,05$).

Fuente: Datos Propios.

Tabla 4. Comparaciones para el tipo de aislamiento en relación con la felicidad subjetiva y la satisfacción con la vida. Prueba H de Kruskal Wallis. Junio-agosto, 2020.

		Media	Desviación estándar	Error estándar	p-valor
Felicidad subjetiva	Voluntario	20,51	5,097	,335	,632
	Restringido	20,10	5,460	1,014	
	Obligatorio	20,00	4,810	,555	
Satisfacción con la vida	Voluntario	24,54	7,154	,471	,402
	Restringido	23,31	7,422	1,378	
	Obligatorio	23,61	6,555	,757	

Fuente: Datos Propios.

En la tabla 5 y 6, se representaron los instrumentos de forma detallada en su escala original, medidos del 1 al 7, siendo 7 el mayor valor de felicidad posible. En cada uno de los ítems, se puede apreciar que en promedio las mujeres demostraron ser más felices que los hombres, al obtenerse valores que van desde 4,65 a 5,41, mientras que los hombres obtuvieron valores desde 4,33 hasta 5,09, sin tomar en cuenta el último ítem de la felicidad subjetiva, ya que en este se representa la escala de felicidad de forma invertida. Indistintamente del patrón, las mujeres siguen siendo más felices que los hombres, con valores de 3,08, por debajo de los hombres con 3,87.

Tabla 5. Felicidad subjetiva con respecto al sexo. Junio-agosto, 2020.

	Sexo	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
1. En general considero que;	Masculino	5,09	1,580	,152
	Femenino	5,41	1,375	,091
2. En comparación con la mayoría de mis compañeros, me considero:	Masculino	4,96	1,582	,152
	Femenino	5,40	1,361	,090
3. Algunas personas son generalmente muy felices. Disfrutan de la vida, independientemente de lo que suceda, obteniendo el máximo beneficio de todo. ¿Hasta qué punto esta caracterización lo describe a usted?	Masculino	4,90	1,734	,167
	Femenino	5,24	1,397	,093
4. Algunas personas no suelen ser muy felices. A pesar de que no están deprimidos, nunca parecen muy felices como podrían ser. ¿Hasta qué punto esta caracterización lo describe a usted?	Masculino	3,87	1,929	,186
	Femenino	3,08	1,805	,120

Fuente: Datos propios.

Tabla 6. Satisfacción con la vida con respecto al sexo. Junio-agosto, 2020.

	Sexo	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
1. En la mayoría de los sentidos, mi vida se acerca a mi ideal.	Masculino	4,44	1,670	,161
	Femenino	4,65	1,626	,108
2. Las condiciones de mi vida son excelentes.	Masculino	4,70	1,725	,166
	Femenino	4,96	1,534	,102
3. Estoy satisfecho/a con mi vida.	Masculino	4,99	1,821	,175
	Femenino	5,25	1,567	,104
4. Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida.	Masculino	4,33	1,658	,160
	Femenino	5,07	1,709	,113
5. Si tuviera que vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada.	Masculino	4,37	2,003	,193
	Femenino	4,96	1,890	,125

Fuente: Datos Propios.

En las tablas 7 y 8 se verificó la correlación entre la felicidad y el sexo en cada ítem de los instrumentos por separado. Se calculó que de forma general estas variables tuvieron relación, siendo las mujeres ligeramente más felices que los hombres. No obstante, al revisar cada ítem individualmente, se encontró que los que demostraron relación entre el sexo y felicidad, fueron los ítems 2 y 4 para la felicidad subjetiva, con niveles de significancia aceptables 0,026 y 0,001, respectivamente. En cuanto a la satisfacción con la vida, se tomaron en consideración los ítems 4 y 5, por ser menores al 0,05 aceptable, siendo estos de 0 y 0,01 correspondientemente.

Tabla 7. Prueba de U de Mann-Whitney con respecto al sexo en la satisfacción con la vida.

	U de Mann-Whitney	Z	P-valor
1. En la mayoría de los sentidos, mi vida se acerca a mi ideal.	11380,000	-1,078	,281
2. Las condiciones de mi vida son excelentes.	11465,500	-,975	,329
3. Estoy satisfecho/a con mi vida.	11500,500	-,935	,350
4. Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida.	9106,000	-3,869	<,0001(*)
5. Si tuviera que vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada.	10173,000	-2,561	,010(*)

Nota: (*) Existen diferencias estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95% ($p < 0,05$).

Fuente: Datos Propios.

Tabla 8. Felicidad subjetiva con respecto al sexo. Prueba de U de Mann-Whitney. Junio-agosto, 2020.

	U de Mann-Whitney	Z	p-valor
1. En general considero que;	10981,500	-1,580	,114
2. En comparación con la mayoría de mis compañeros, me considero:	10452,000	-2,233	,026
3. Algunas personas son generalmente muy felices. Disfrutan de la vida, independientemente de lo que suceda, obteniendo el máximo beneficio de todo. ¿Hasta qué punto esta caracterización lo describe a usted?	11144,500	-1,376	,169
4. Algunas personas no suelen ser muy felices. A pesar de que no están deprimidos, nunca parecen muy felices como podrían ser. ¿Hasta qué punto esta caracterización lo describe a usted?	9435,500	-3,460	,001 (*)

Nota: (*) Existen diferencias estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95% ($p < 0,05$).

Fuente: Datos Propios.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En la presente investigación, para una muestra de 335 personas; la media del instrumento satisfacción con la vida (SCV), se estableció en $24,3 \pm 7$, similar a lo encontrado por Guardamino (2018), donde la satisfacción con la vida obtuvo una media en su escala de $21,96 \pm 3,35$ para 384 estudiantes. Así mismo, se encontró que el 74,7% expresó estar satisfecho con su vida, mientras que el restante (25,3%), no se encontró satisfecho, similar a lo que expuso Guardamino (2018) donde el 73,1% de los encuestados expresaron estar satisfechos. El mayor porcentaje manifestó estar moderadamente satisfecho (29,8%), mientras que para Guardamino (2018), el 41,25% alcanzó un nivel de satisfacción medio.

En lo que respecta a la felicidad subjetiva (FS), la media se ubicó en $20,36 \pm 5$, tal que el 79,15% expresó estar feliz, semejante a los resultados obtenidos por Guardamino (2018) donde el 77,54% representó al total de los felices. El mayor porcentaje se concentró en la categoría de “moderadamente feliz” con 29,85%, diferente a los presentados por Saavedra et al. (2020) según los índices de felicidad empleados, donde el mayor porcentaje (61,7%) representó a la categoría de felicidad alta o muy alta, mientras que para Guardamino (2018), el 56,92% obtuvo un nivel de felicidad media.

La distribución por sexo fue de 67,8% femenino y 32,2% masculino, mientras que para Saavedra (2020), se distribuyó en 48% masculinos y 52% femeninos, y en contraste, para Guardamino (2018), fue de 62% de

estudiantes masculinos y 38% femeninos. Los promedios de las escalas se fijaron en 20,97 en FS y 24,89 en SCV en el caso de las mujeres, mientras que para los hombres, los valores fueron de 19,08 en FS y 22,83 en SCV, por lo que se observa con claridad que las mujeres son levemente más felices y más satisfechas con sus vidas que los hombres. Esto se comprobó mediante la prueba de U de Mann Whitney, que arrojó resultados significativos en ambos instrumentos; 0,01 en FS y 0,012 en SCV, demostrando la correlación pertinente entre el sexo y la felicidad, diferente de lo obtenido por Guardamino (2018), ya que la prueba de U de Mann Whitney arrojó valores de 0,077, por encima del 0,05 aceptable, resultando que no había una mutua correlación. Cabe mencionar que Saavedra (2020) encontró relación entre la felicidad y otras variables sociodemográficas como el sexo, quedando demostrado que los hombres tienen 1,79 veces más probabilidad de tener alta o muy alta felicidad, en comparación con las mujeres.

Se tomaron en consideración otras variables como el tipo de aislamiento, el país de residencia y la edad (promedio 27,5 años) con niveles de significancia muy superiores al permitido (0,05), por lo que se descarta su relación con la felicidad. Semejante a lo determinado por Guardamino (2018), a partir de la prueba de H de Kruskal Wallis (0,106) tampoco encontró dependencia de la felicidad con la edad, mientras que Saavedra (2020), expuso que no se mostraron diferencias significativas entre los rangos de edades al evaluar la felicidad de las personas, alegando que todas coincidieron dentro del intervalo de confianza establecido, con un promedio de 42,6 años de edad.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los métodos empleados; la satisfacción con la vida y la felicidad subjetiva, que a su vez, determinan escalas de felicidad de manera similar y precisa, no existió relación en los tipos de aislamiento señalados, ni en los rangos de edad, ni en el lugar de residencia de las personas de la muestra con relación a los niveles de felicidad descritos. Sin embargo, la variable sexo sí arrojó relación estadísticamente significativa para representar que las mujeres tienden a ser más felices que los hombres, al menos en un nivel superior, es decir, se categorizan como moderadamente felices, mientras los hombres son ligeramente felices. Del mismo modo, para cada instrumento se compararon ambos sexos, resultando que de forma desglosada, cada ítem siguió la misma tendencia en el sexo femenino, siendo consistentes los resultados.

RECOMENDACIONES

Realizar un estudio posterior a la pandemia de forma tal que se contrasten los resultados obtenidos y se observe si existió influencia en la felicidad. Sería plausible realizar las encuestas de forma presencial en poblaciones más diversas para evitar uniformidades en las edades de los participantes y así reevaluar si la edad influye sobre la felicidad, bajo otros contextos.

REFERENCIAS

Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de*

Psicología, 40(1), 99-106.

- Auné, S. Abal, F. y Attorresi, H. (2017). Versión argentina de la Escala de Felicidad de Lima.. *Revista diversitas - perspectivas en psicología*. 13(2), 201-214. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/73059/CONICET_Digital_Nro.2da46bed-7f9a-4667-aac9-a63c2c4e4eef_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E. De la Cruz, F. y Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603-1617.
- Diener, E., Larsen, R., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being. The science of happiness and a proposal for a national index. *The American Psychologist*, 55(1), 34-43.
- Domínguez, R. Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*. 21(1) 660-679. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199551160035.pdf>.
- Guardamino, V. Mora, W. Salas, R. y Soto, G. (2018). *La felicidad de los estudiantes universitarios en Lima Metropolitana*. Tesis para obtener el grado de magister en administración estratégica de empresas otorgado por la pontificia universidad católica del Perú. Doi. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/13201>
- López, J. Tristán, J. Tomás, I. Gallegos-Guajardo, J. Gongora, E. y Hernández-Pozo, M. (2020). Estrés percibido y felicidad auténtica a través del nivel de actividad física en jóvenes universitarios. *Cuadernos de psicología del deporte*, 20(2) 265-275. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/cpd/v20n2/1578-8423-cpd-20-2-0265.pdf>
- Lyubomirsky, S. y Lepper, H. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation. *Social Indicators Research*, 46(2), 137-155.
- Martín, J. (2020). *Soledad y aislamiento social en la población anciana de un barrio periférico de Valladolid*. Trabajo de fin de grado de medicina, Universidad de Valladolid. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41728/TFG-M-M1803.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez-Taboas, A. (2020). Pandemias, COVID-19 y Salud Mental: ¿Qué Sabemos Actualmente?.. *Revista caribeña de psicología*, 4(2), 143-152. Recuperado de: <https://revistacaribenadepsicologia.com/index.php/rcp/article/view/4907/4335>
- Moyano, E., y Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la región del Maule. *Revista Universum*, 22(2), 184- 200.
- Ramírez, J. Castro, D. Lerma, C. Yela, F. y Escobar, F. (2020). Consecuencias de la pandemia covid-19 en la salud mental asociadas al aislamiento social. *Colombian journal of anesthesiology*, 48(4). Recuperado de: <https://www.revcolanest.com.co/index.php/rca/article/view/930/1423>
- Saavedra, J. (2020). Factores sociodemográficos y eventos de vida tempranos asociados con la felicidad en

- adultos de Lima Metropolitana. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*. 37(1) 42-50. Doi <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.371.4580>.
- Salvatore, M. (2016). Felicidad en el trabajo. *Papeles del Psicólogo*. 37(2) 143-151. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/778/77846055007.pdf>
- Santos-Olmos, A. (2016). *Personas mayores en situación de aislamiento social: diseño y efectividad de un servicio de apoyo psicológico*. Memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/37539/1/T37177.pdf>
- Schiffirin, H. y Nelson, S. (2010). Stressed and happy? Investigating the relationship between happiness and perceived stress. *Journal of Happiness Studies*, 11(1), 33-39. <https://doi.org/10.1007/s10902-008-9104-7>.
- Seligman, M. (2011). *La Auténtica Felicidad*. Barcelona: ZETA.
- Subía, A. Muñoz, N. y Navarrete, A. (2020). Comportamiento sexual y aislamiento social a causa del covid-19. *CienciAmerica*. 9(2). Recuperado de: <http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/315/546>
- Valero, N. Vélez, M. Duran, A. y Torres, M. (2020) Afrontamiento del COVID-19: estrés, miedo, ansiedad y depresión. *Enfermería Investiga, Investigación, Vinculación, Docencia y Gestión*. 5(3) 63-70. Recuperado de: <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/913/858>.

Autores

Miguel Barrios

Estudiante de tercer año de la Carrera de Medicina, Universidad de Los Andes
Correo-e: miguelbm8818@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9027-8115>

Sara Bendezú

Estudiante de tercer año de la Carrera de Medicina, Universidad de Los Andes
Correo-e: sarabendezu.s@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3690-7109>

Joan Chipia Lobo

Profesor Agregado de Bioestadística, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Lic. en Educación mención Matemática, MSc. en Educación mención Informática y Diseño Instruccional. MSc. en Salud Pública. Cursante del Doctorado en Ciencias Organizacionales. Líneas de Investigación: a) Bioestadística; b) Didáctica de la Estadística; c) Educación a través de las TIC; d) Salud Pública.
Correo-e: joanfernando130885@gmail.com
ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6365-8692>.